

## EL MISTERIOSO 'GREEN BOX' DE DUCHAMP

[...] Junto al trío de ases dadaísta, también se expone una selección de las últimas composiciones pictóricas de Teresa Vall Palou, algunas creadas durante la pandemia que la artista ha titulado a partir de un verso de Parcerisas, *Mota de polvo, gusano de luz*, que alude a dos estados de ánimo antagónicos en proceso de metamorfosis.

Las últimas pinturas de Teresa Vall Palou son composiciones que según Pilar Parcerisas “surgen de una necesidad interior, alejadas de apariencias y objetos externos, en la que el impulso vital ordena el color y los materiales”. “Las composiciones juegan con el color y la forma, del caos al orden, de lo particular a lo universal, del objeto al sujeto. Es una obra abierta a cada espectador, un espejo donde cada uno puede proyectarse y reencontrar sus emociones, resultado de un pensamiento abstracto que sólo responde a la condición espiritual del ser”, añade. La pintura de Vall Palou se basa en la experimentación y en seguir fiel a la “abstracción orgánica”.

Pau Echauz

Periodista y crítico de arte

Diario La Vanguardia (05/02/2021)

## DUCHAMP, MAN RAY, PICABIA, VALL PALOU

La Fundación Vallpalou toma impulso. Tras la muestra de Artur Aguilar abre el *Espacio 3* en la avenida Tortosa con una intervención pictórica de Pere Bellés. Después nos sorprende con unas jornadas intensas de dos días en que se recuerda la relevancia de los años ochenta y noventa en Cataluña, con la presencia física de muchos de los protagonistas de aquel momento eufórico. Los debates se transmitían en directo en las redes y fue muy interesante advertir el entusiasmo de aquellas décadas, especialmente si se contrasta con el presente.

Todas aquellas discusiones y conexiones en directo tenían como fondo unas pinturas nuevas de Teresa Vall Palou de una vitalidad cromática. La exposición *Mota de polvo, gusano de luz* ya estaba, entonces, montada, y los asistentes a las jornadas pudimos previsualizar una exposición que ahora ya se ha inaugurado. Composiciones de gran formato, de factura reciente, donde se muestra muy vitalista, con el uso de colores azules y rojos que ordenan unos círculos encima la superficie blanca del fondo. Fue una muy buena idea tener estas obras recientes en el mismo momento que críticos, artistas y galeristas discutían mientras conocían la Fundación y se reencontraban con la ciudad de Lleida, en una época en que muy pocas personas se desplazan. Organizar unos debates en plena pandemia tiene un gran mérito dadas las restricciones.

Cuando las mesas redondas acababan, los participantes eran grabados en una sala adjunta para responder a preguntas de los organizadores. Pasé por este cuestionario y mientras grababan vi que a las paredes de esta sala colgaban obras de Marcel Duchamp, Man Ray i Francis Picabia. Fue una sorpresa, pero no tuve tiempo de preguntar. Pilar Parcerisas, que ahora programa las exposiciones, es una gran conocedora de Man Ray (le dedicó una muestra a vincular Cristòfor y el fotógrafo: *Man Ray, luces y sueños* [2006]) y también de Marcel Duchamp (ha escrito el libro *Duchamp en España* [2009]) y ha comisariado una muestra sobre el tema Marcel Duchamp. *Don't forget* (2013-2014) y Dalí, Duchamp, Man Ray. *A chess game* (2016).

Ahora vemos como junto a la muestra de Teresa Vall Palou se expone una selección de obras de los tres referidas en el momento en que se interesan por las máquinas y las extensiones eróticas que implican, a través de ediciones, pinturas e imágenes fotográficas. ¡Ay!, como estaría de contento Enric Crous. Especialmente él. La revista *Arte*, la antiartística publicación leridana de los años 30, publicó bastantes imágenes de Man Ray en este sentido. Crous, podríamos decir, era lo más apasionado por esta inmersión libidinal de las máquinas y habría sido encantado de ver el impacto que estas obras en aquella época habrían podido tener a la sociedad leridana. Ahora no pasa nada, puesto que a nadie sorprende el erotismo postcubista, pero en aquella época fue una verdadera innovación previa al que después practicaban los surrealistas.

La Fundación Vallpalou no solo se ha animado a exponerlo, sino que ha incorporado a su colección la *Green Box*, *La Mariée mise à desnudo par les célibataires*, cinco grabados del Grande Verre, y la edición numerada de *Piston de courant de air*, todas de Marcel Duchamp, y una fotografía de Man Ray del 1923. Tener estas obras en Lleida es todo un privilegio. Teresa se ha inspirado para hacer un par de litografías basadas en este espíritu de estos tres dadaístas que buscaban sacar el arte de los salones y de los museos para conectarlo con la vitalidad de la vida cotidiana.

Josep Miguel García

Crítico de arte y comisario de exposiciones

Diario Segre (06/12/2020)